



Se vienen los Juegos Olímpicos

Allez les Jeux! Un recorrido histórico-deportivo por París

Por Simon Kuper

Los británicos de la época victoriana codificaron las versiones modernas de la mayoría de los deportes, pero no veían motivos para jugarlos contra extranjeros. Por eso la mayoría de las competencias deportivas internacionales se inventaron en París. Muchos de estos certámenes — incluyendo los Juegos Olímpicos modernos, que se celebraron por primera vez en París en 1900 y que regresan a la ciudad el mes que viene, del 26 de julio al 11 de agosto — se inventaron aquí durante la Belle Époque francesa, casi a comienzos del siglo. Varias de las sedes olímpicas de París tienen sus propias historias fascinantes, mientras que el nuevo Centro Acuático es un modelo de recinto deportivo para la era verde. Todo ello requiere un recorrido deportivo por París.

La primera etapa del viaje nos llevará a varios puntos dentro de la propia ciudad, todos fácilmente accesibles en bicicleta o metro. Luego, viajaremos cinco minutos en el tren suburbano RER hacia el norte, hasta Sena-Saint-Denis, el "département" desfavorecido que será el corazón de los Juegos. El viaje más largo a Versalles es sólo para los más ambiciosos.

Cuna de los Juegos Olímpicos modernos

Empezaremos en el Gran Anfiteatro de la Universidad de la Sorbona, donde en

junio de 1894 un pequeño parisino con un gran bigote, Pierre de Frédy, también conocido como el Barón de Coubertin, les pidió a 2,000 delegados de todo el mundo que apoyaran un renacimiento de los antiguos Juegos Olímpicos. "Nos corresponde", les explicó el joven de 31 años, en la entonces lengua universal del francés, "reunirnos en esta gran ciudad de París, cuyas alegrías y angustias son compartidas por el mundo, por lo que se la podría llamar su centro nervioso".

Habiéndome sentado en ese magnífico auditorio y lidiado con su acústica, me pregunto cuántos de ellos lo escucharon. Aun así, su afirmación, en aquel momento, era de esperarse. Por supuesto, los delegados estaban reunidos en el Ombligo del Mundo. Por supuesto, estaban escuchando a un francés que intentaba civilizarlos. Los delegados votaron a favor de la propuesta de Coubertin, como él mismo escribió más tarde, "principalmente para complacerme".

junio de 1894 un pequeño parisino con un gran bigote, Pierre de Frédy, también conocido como el Barón de Coubertin, les pidió a 2,000 delegados de todo el mundo que apoyaran un renacimiento de los antiguos Juegos Olímpicos. "Nos corresponde", les explicó el joven de 31 años, en la entonces lengua universal del francés, "reunirnos en esta gran ciudad de París, cuyas alegrías y angustias son compartidas por el mundo, por lo que se la podría llamar su centro nervioso".

Habiéndome sentado en ese magnífico auditorio y lidiado con su acústica, me pregunto cuántos de ellos lo escucharon. Aun así, su afirmación, en aquel momento, era de esperarse. Por supuesto, los delegados estaban reunidos en el Ombligo del Mundo. Por supuesto, estaban escuchando a un francés que intentaba civilizarlos. Los delegados votaron a favor de la propuesta de Coubertin, como él mismo escribió más tarde, "principalmente para complacerme".

Cuna del Tour de Francia

A veinte minutos en bicicleta o en taxi de la Sorbona (o a 30 minutos en metro) se encuentra la Rue du Faubourg Montmartre. Aquí, un mediodía de noviembre de 1902, en una brasserie hoy desaparecida llamada Zimmer, un reportero del periódico L'Auto le propuso al editor inventar una carrera ciclista alrededor de Francia. El editor dio una respuesta consagradamente parisina: "Para mí, es un no". De

todos modos, el financiero del periódico creó el Tour de Francia.

Cuna de la FIFA y de la Copa Mundial de Fútbol

Pedaleamos en dirección suroeste hasta el 229 de la Rue Sainte-Honoré. Aquí, en una oficina en el patio, en mayo de 1904, siete hombres, entre ellos el hijo del tendero francés Jules Rimet, fundaron la Federación Internacional de Fútbol Asociación, la FIFA. Posteriormente, Rimet se convertiría en su presidente y crearía la Copa Mundial de Fútbol.

Cuna del automovilismo deportivo

Desde la Rue Saint-Honoré, caminamos diez minutos en dirección suroeste hasta la Place de la Concorde, sede olímpica este verano de los deportes "urbanos" de "freestyle BMX" (o BMX estilo libre), "skateboarding" (o monopatín), break dance y baloncesto de tres contra tres. En la Concorde se encuentra la mansión que ondea la bandera de la Federación Internacional del Automóvil (FIA). Un mes después de que Rimet y otros fundaron la FIFA, unos refinados entusiastas del automóvil crearon aquí la FIA y empezaron a redactar las reglas internacionales de las carreras de autos.

A continuación podemos encontrar las sedes olímpicas más destacadas, em-

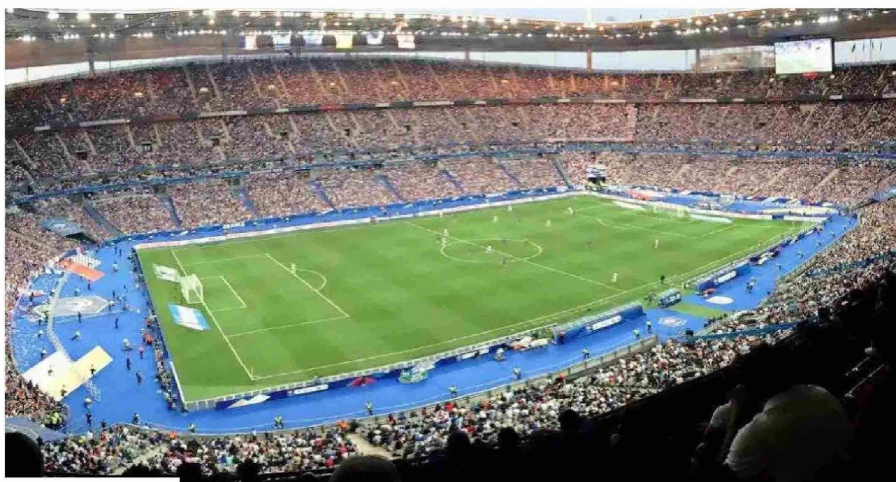
(Continúa en la página 20)

Fecha: 27-06-2024
 Medio: La Segunda
 Supl.: La Segunda
 Tipo: Noticia general

Pág.: 20
 Cm2: 664,6
 VPE: \$ 1.476.086

Tiraje: 11.692
 Lectoría: 33.709
 Favorabilidad: No Definida

Título: **Allez les Jeux! Un recorrido histórico-deportivo por París**



(Viene de la página 19)

pezando por el estadio olímpico principal, en el departamento Sena-Saint-Denis, a cinco minutos al norte de París en el tren desde la estación Gare du Nord.

Stade de France (Estadio de Francia)

Este estadio nacional se construyó para la Copa Mundial de Fútbol de 1998. Su noche más famosa sigue siendo la victoria 3-0 de Francia sobre Brasil en la final de aquel año, con dos goles de cabeza de Zinedine Zidane. El Stade se construyó con una pista de atletismo, con vistas a servir algún día de estadio olímpico. Ese momento llegará finalmente cuando acoga el rugby, el atletismo, el para-atletismo y la ceremonia de clausura.

A su alrededor surgió un distrito de oficinas. El plan consistía en regenerar el empobrecida Sena-Saint-Denis. Pero hoy, el estadio de hormigón junto a la autopista A1, con únicamente torres impersonales como vecinos, parece una isla de tráfico en una distopía de la década de 1990. El Stade no ha regenerado al Sena-Saint-Denis. El departamento sigue siendo el más pobre de Francia continental.

Centro Acuático

Ahora, el Stade de France está siendo deshonrado por una estructura mucho más pequeña, parecida a una carpa, que acaba de inaugurarse al otro lado de la autopista, conectada por un puente peatonal: el Centro Acuático, la única instalación deportiva permanente construida específicamente para estos Juegos Olímpicos. Su techo inclinado, diseñado para reducir la distancia desde la parte superior de las gradas hasta la piscina, es un guiño al de su vecino mayor. He aquí un edificio de vanguardia de los años 2020 frente a otro de vanguardia de los años 1990.

Comparando las dos, se nota el avance de la arquitectura verde. El Centro Acuático está hecho en gran parte de madera de pino y tiene un parque solar (uno de los mayores de Francia) en su techo. Los asientos de plástico para los especta-



dores alrededor de la piscina se hicieron en una fábrica cercana con tapas de botellas y botellas de champú, algunas de ellas recogidas por escolares locales. El centro lo construyeron dos arquitectas, Laure Mériaud y Cécilia Gross. Mériaud dice: "Aquí estamos, en un edificio que dice en voz alta: 'Se puede hacer de otra forma'".

Mientras que el Stade era una declaración de grandeza francesa, el Centro Acuático tiene un aire de barrio. Tras acoger las pruebas de natación, polo acuático y clavados de los Juegos de Verano, se reducirá el aforo en torno a la piscina principal, creando espacio para deportes como el pádel y la escalada, y el edificio se abrirá a los vecinos. El objetivo es transformar el distrito de oficinas en torno a las dos grandes estructuras deportivas en un barrio, con bloques de apartamentos, árboles y

calles peatonales. Uno de cada dos niños de 11 años del Sena-Saint-Denis no sabe nadar. Pueden aprender en el Centro Acuático. Será "un lugar de vida", dice Mériaud.

Por último, cualquier aficionado a la historia del deporte debería visitar otras tres sedes olímpicas:

Estadio Olímpico Yves-du-Manoir, Colombes

Al noroeste de la ciudad se encuentra la única sede de 2024 que también prestó servicio en los Juegos Olímpicos de París 1924. Por aquel entonces, era el estadio principal, escenario de los triunfos en carreras de velocidad de atletismo de Eric Liddell y Harold Abrahams, inmortalizados en la película Carrozas de fuego de 1981. En 1938, Colombes acogió la final de la Copa del Mundo de fútbol, que ganó la Italia fascista. Este verano, acogerá el evento de hockey sobre césped olímpico.

Las canchas de tenis de arcilla de Roland-Garros

Situado en el frondoso y burgués distrito 16 del suroeste de París, el complejo Roland-Garros, construido en 1928, ha sido testigo de las glorias y los desastres de la Francia moderna. Cuando comenzó la guerra en 1939, el gobierno francés utilizó el complejo como "campo provisional para la detención de 'extranjeros indeseables'", escribió Arthur Koestler, el autor judío húngaro que estuvo internado aquí durante 10 días. "Estábamos alojados en una especie de extrañas grutas, bajo la gran tribuna de la cancha central de tenis".

Después de que los nazis tomaron París, el Roland-Garros volvió a su función original de tenis con un torneo anual. Rafael Nadal ganó aquí 14 Abiertos de Francia. Este verano, el complejo también acogerá el boxeo olímpico.

Al otro lado de la calle se encuentra la fabulosa piscina Art Déco, la Piscine Molitor, ahora en un club privado. Aquí, en 1946, la bailarina de striptease Micheline Bernardini modeló el primer bikini, diseñado por el ingeniero automovilístico Louis Réard, en 1946. Bernardini sigue viva a sus 96 años.

Palacio de Versalles

La sede más hermosa de los Juegos no estará en la propia París. El Palacio de Versalles, a un viaje en tren suburbano RER de la capital, acogerá en su suntuoso recinto las pruebas de pentatlón ecuestre y moderno. Si lo visitas, a la vuelta de la esquina encontrarás la pequeña Pista Real de Tenis, donde los cortesanos prerrevolucionarios jugaban el "jeu de paume" (juego de palma), antepasado del tenis.

Los diputados del Tercer Estado se reunieron en este edificio el 20 de junio de 1789, semanas antes de la Revolución Francesa, e hicieron el "Juramento del Juego de Pelota": permanecerían juntos hasta que hubieran conseguido una constitución escrita para Francia. En París, toda la historia del deporte se hace sobre capas de historia pasada.